

curso internacional

# Gabriela Mistral

Reflexiones sobre educación,  
cultura escrita, interculturalidad  
y género

**Gabriela Mistral en  
México: el doble  
espejo de las  
identidades y las  
alteridades**

Dra. Oresta López  
El Colegio de San Luis  
27 de julio de 2007





## Cronología

1889 - 1921

1922 - 1945

1946 - 1967

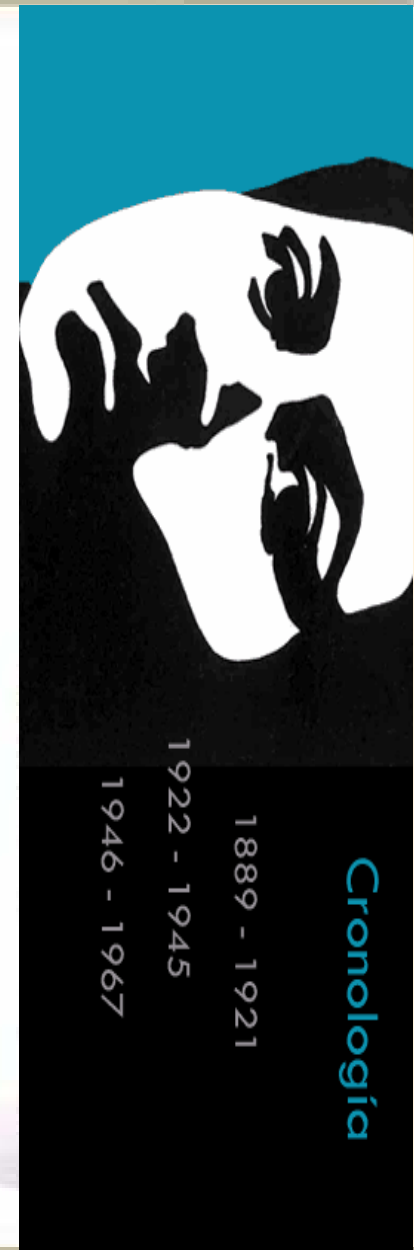
*He dicho varias veces  
Y lo repito con muchísimo gusto  
Que este país debiera llamarse Lucila  
De lo contrario que se llame Gabriela  
Debería volvérselo a querer  
A releer  
A ver  
A compadecer  
Es una novia abierta al infinito  
Una viuda perpetua  
Una mamá que no se olvida nunca*  
Nicanor Parra 1989



El periodo comprendido entre **1889 y 1921** abarca la infancia, las primeras incursiones en la literatura, los dolorosos comienzos como maestra rural en su país, hasta que abandona Temuco para dirigir una escuela de niñas de la capital, mientras publica sus primeros poemas en periódicos locales y empieza a colaborar con la prensa internacional.

El periodo que ocupa de **1922 a 1945** nace cuando el gobierno mexicano la invita a participar en el proyecto educativo de la revolución y al mismo tiempo publica su primer libro, *Desolación*, al que seguirán *Ternura* y *Tala*; y finaliza con la recepción del premio Nobel. Es tal vez su periodo más intenso, ya que publica con asiduidad sobre diversos temas y empieza a tener el reconocimiento tanto de los círculos académicos internacionales como de la crítica.

El último periodo, de **1946 a 1967**, describe una época en la que Gabriela Mistral ya es conocida como una intelectual vivamente preocupada por el destino de toda Hispanoamérica, por su participación en encuentros panamericanos, donde ofrece conferencias por doquier, dicta cursos en universidades y ocupa cargos diplomáticos, sin abandonar nunca su actividad poética, que se cierra justamente con *Poema a Chile*, publicado una década después de su muerte acaecida en 1957.



# ¿Quién es Gabriela Mistral?

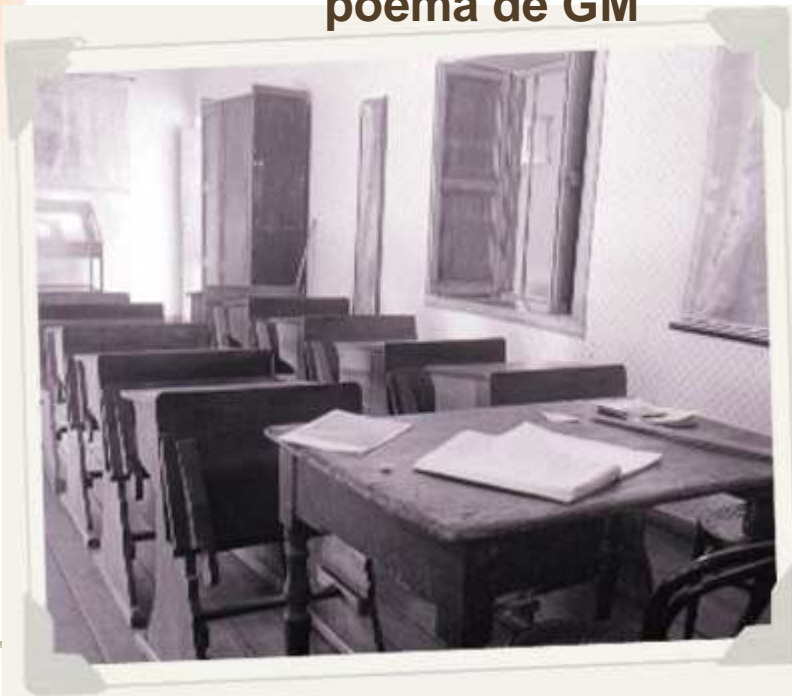
Lucila Godoy Alcayaga nació el 6 de abril de 1889 en Vicuña, pequeña ciudad del valle de Elqui (Chile).

Su padre, Juan Jerónimo Godoy, fue un maestro de escuela con una sólida formación en latín, griego, filosofía, literatura y teología, que además escribió versos.





**Petronila Alcayaga, su madre,  
era modista y bordadora.  
Le cantaba arrullos, que  
posteriormente fueron muy  
importantes  
en la poesía de Gabriela Mistral.  
Emelina, su hermana, enseñaba  
en una escuelita  
rural..y fue la maestra rural del  
poema de GM**



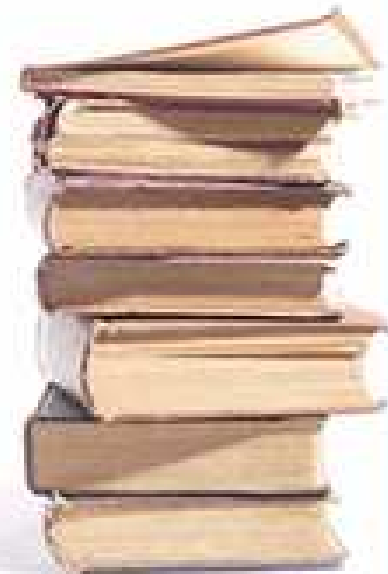
Lucila dejó el valle de Elqui para ingresar en la Escuela Superior de Niñas de Vicuña. La experiencia resulta traumática para la niña, pues es acusada de haber robado unos cuadernillos de papel y sus compañeras la apedrean. abandonan el valle de Elqui y se desplazan a la población de La Serena, donde la figura de su abuela materna, Isabel Villanueva, cobra especial importancia en su formación al acercarla al estudio y conocimiento de la Biblia

**LUCILA SE CONVIERTE EN  
UNA CONSUMADA  
AUTODIDACTA**



**Yo era una niña triste, madre, una niña huraña como son los grillos oscuros en el día, como es el lagarto verde, bebedor del sol. Y tú sufrías de que tu niña no jugara como las otras, y solías decir que tenía fiebre cuando en la viña de la casa la encontrabas conversando con las cepas retorcidas y con un almendro esbelto y fino que parecía un niño embelesado “**

“Recuerdo de la madre ausente” en  
*Lecturas para mujeres*



Decide formarse como maestra, para lo que solicita su ingreso en la Escuela Normal de La Serena, pero es rechazada por las ideas vertidas en sus artículos periodísticos, al ser consideradas ateas y revolucionarias, impropias de una maestra destinada a formar niños. No obstante, continúa dictando clases en la escuela de La Compañía, donde enseña a los niños durante el día y a los peones y obreros por la noche. Colabora en el periódico *La Voz de Elqui* aún bajo su nombre verdadero, aunque en algunas colaboraciones utiliza los seudónimos de Soledad, Alguien, Alma, X, Alejandra Fussler, y el que le acompañará más tarde para siempre, Gabriela Mistral.



Su poco afortunada relación con Romelio Ureta inspiró poemas de amor y desamor

Al suicidarse éste en 1909 GM escribe los Poemas de la Muerte

Bajo el nombre de Gabriela Mistral, que ya nunca abandonará, envía una colección de poemas titulada «Los sonetos de la muerte» a los Juegos Florales de Santiago, concurso organizado por la Sociedad de Artistas y Escritores de Chile. Gabriela obtiene el primer premio en 1914.

*«Del nicho helado en que los hombres te pusieron, / te bajaré a la tierra humilde y soleada. / Que he de dormirme en ella los hombres no supieron, / y que hemos de soñar sobre la misma almohada (...) Me alejaré cantando mis venganzas hermosas, / ¡porque a ese hondor recóndito la mano de ninguna / bajará a disputarme tu puñado de huesos!».*



1919 directora del liceo de niñas de Punta Arenas. La labor que desarrolló al frente de su nuevo cargo fue importante. Estableció escuela nocturna para obreros y favoreció la creación de bibliotecas, dictó conferencias, etc.

En este lugar, distante y desolado, se reencontró, una vez más, con la maravillosa naturaleza del país austral, lo que le permitió escribir «Paisajes de la Patagonia», poemas que incluirá dentro de su primer libro: *«Miro bajar la nieve como el polvo en la huesa; / miro crecer la niebla como el agonizante, / y por no enloquecer no cuento los instantes, / porque la noche larga ahora tan sólo empieza»*.



Gabriela Mistral recorrió Chile de norte a Sur como maestra rural.

Algunos lugares en los que estuvo son La Serena, Punta Arenas, Temuco, Concepción, Antofagasta, Los Andes y Santiago.



1922 En México es recibida por el poeta Jaime Torres Bodet y por la también maestra Palma Guillén, a quien más tarde dedicará su libro *Tala* como reconocimiento a la profunda amistad que surge entre las dos. Durante esta época Gabriela recorre el México rural, da conferencias, elabora proyectos y se gana el cariño de los lugareños, quienes aprecian su bondad y sencillez:



*«Esto en donde no estoy, / en el Anáhuac  
plateado, / y en su luz como no hay otra/ peino  
un niño de mis manos. // En mis rodillas parece /  
flecha caída del arco, / y como flecha lo afilo /  
meciéndolo y canturreando (...) Me miran con  
vida eterna / sus ojos negri-azulados, / y como  
en costumbre eterna, / yo lo peino en mis  
manos».*



Gabriela en México encontró un espejo, para entrar a nuevos mundos y para verse reflejada en un país donde lo indígena era revalorado, los indios como en pocos lugares, eran interlocutores del Estado.

Los mundos rurales mexicanos, el carácter afable de los campesinos, la sabiduría indígena, los paisajes coloridos, la educación revolucionaria, los maestros y los niños: la cautivaron para siempre.

Aquí era reconocida por su pluma, sus poemas, sus arrullos, sus conferencias, sus propuestas. En Chile, pasó momentos amargos en la competencia con otras maestras y otras escritoras. Se le acusaba de ser mal vestida, “mestiza” pobre, media india, sin alcurnia ...

Sus poemas llevaban una ruralidad y muchas palabras campesinas que no le interesaban entonces a los círculos literarios chilenos tan pegados a las modas europeas. México, en cambio por entonces puso de moda lo rural, estaba ávido de representaciones de lo rural; ser mestizo era bien visto y ser indio también y los linajes se estaban renovando por las nuevas familias revolucionarias



Así se empezaron a multiplicar las invitaciones a publicar en diarios y la obra de Gabriela fue ampliamente difundida.

Se habían publicado ya los *Sonetos de la Muerte*, a lo que siguió *Tala* (1922); *Desolación* y *Lecturas para mujeres* (1923) y *Ternura* (1924).

Asimismo aparece la segunda edición de *Desolación*, publicada en Chile por la editorial Nascimento. Gabriela prosigue en México, donde se crea la Escuela Hogar Gabriela Mistral. Publica sus *Lecturas para mujeres*, obra de la que se imprimen 20 000 ejemplares y se han hecho múltiples ediciones.

Después de México siguió viajando de manera incansable por Europa, Estados Unidos y América Latina.



Gabriela siguió publicando y viajando como consul hasta convertirse en una más de las grandes poetisas de América Latina.

En la foto aparece con Juana de Ibarbouru y Alfonsina Storni

Mujeres que  
escribían tan  
bien “como  
los hombres”.

Mujeres  
inconformes,  
solas, o  
malqueridas

de  
sexualidades  
sospechosas,

Peleano un  
lugar en las  
letras



Los reconocimientos y viajes se multiplican por todo el mundo,  
Sus redes se amplían, su obra se difunde



En 1945 a sus 56 años recibe el premio Nobel de Literatura. Recibe el galardón de manos del monarca sueco. Es la primera vez que un escritor latinoamericano es reconocido con tan alta distinción. En su discurso ante la Academia Sueca declara:

*«Hoy Suecia se vuelve hacia la lejana América Ibera para honrarla en uno de los muchos trabajadores de su cultura. El espíritu universalista de Alfred Nobel estaría contento de incluir en el radio de su obra protectora de la vida cultural al hemisferio sur del continente americano tan poco y tan mal conocido».*





Murió en 1957, en 2007 cumple 50 años de muerta.

Existe un fenómeno mistraliano de identidades y alteridades en referencia a Gabriela Mistral, especialmente visible en la cultura e identidad Chilena. Los estereotipos con que han pretendido canonizarla están en crisis a partir de una relectura de sus poemas y escritos de publicaciones póstumas.

Las maestras escritoras que transitaron entre el siglo XIX y XX siguen poniendo en jaque a los (las) académicos (as) que intentan develar sus secretos

